

Cuestiones políticas, socioculturales y económicas del Sudoeste Bonaerense

Mabel Cernadas de Bulnes

José Marcilese

(Editores)

Actas de las

IV Jornadas Interdisciplinarias del Sudoeste Bonaerense

Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, Argentina

7, 8 y 9 de septiembre de 2006

Universidad Nacional del Sur

Secretaría General de Comunicación y Cultura

Archivo de la Memoria de la Universidad Nacional del Sur

Cuestiones políticas, socioculturales y económicas en el sudoeste bonaerense :

Actas de las IV Jornadas interdisciplinarias del sudoeste bonaerense /
compilado por Mabel Cernadas de Bulnes y José Marcilese - 1a ed. -
Bahía Blanca : Universidad Nacional del Sur, 2007.

400 p. ; 25x22 cm.

ISBN 978-987-23429-0-6

1. Política. 2. Economía. 3. Historia. I. Cernadas de Bulnes, Mabel, comp.
II. Marcilese, José, comp. III. Título
CDD 320 : 330

ISBN 978-987-23429-0-6

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en Bahía Blanca, Argentina, marzo de 2007

Las opiniones vertidas en los artículos son exclusiva responsabilidad de sus autores.

IV Jornadas Interdisciplinarias del Sudoeste Bonaerense

Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, Argentina

7, 8 y 9 de septiembre de 2006 / Bahía Blanca

Comité organizador

Mabel Cernadas de Bulnes

María Elena Ginóbili

José Marcilese

Adriana Rodríguez

María del Carmen Vaquero

Comité académico

Hugo Arelovich

Margarita Bróndolo

Nidia Burgos

Néstor Cazzaniga

Ana María Cignetti

Silvia Gorenstein

Ricardo Gutiérrez

Silvia Grippo

Laura Llull

Ana María Malet

Elda Monetti

Elizabeth Rigatuso

Declaradas de interés legislativo por la Honorable Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires (D/686/06-07)

Declaradas de interés educativo y auspiciadas

por la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires (Resolución 684)

Declaradas de interés municipal por el Honorable Consejo Deliberante de la ciudad de Bahía Blanca (Ordenanza 13.815)

Declaradas de interés cultural por el Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires.

Índice

Presentación

Mabel N. Cenadas de Bulnes y José Marcilese	11
---	----

Relaciones interétnicas

Claudia Iribarren: Blancos, indios y negros en el Fuerte del Carmen de Patagones: análisis de la conformación social en la década 1810-1820.....	15
María Mercedes González Coll: De historia, memoria, olvido y reflexión.....	23
Ayme Lazcano - María Mercedes González Coll: La opción de un dirigente.....	31
María Jorgelina Ivars: Relaciones interétnicas e imagen fotográfica.	
Puesta en valor de documentación presente en Bahía Blanca	41
Walter Alejandro Paris: El Fuerte Nuestra Señora del Carmen estrategia virreinal y relaciones interétnicas	51

Partidos y prácticas políticas

Leandro A. Di Gresia - La conflictividad jurídica en el Sur bonaerense: una aproximación cuantitativa desde un estudio de caso (Tres Arroyos, 1868-1900)	61
Laura C. del Valle - Silvia G. Gamero: Contradicciones ideológicas y ocupación de espacios políticos: el poder ejecutivo bahiense en el contexto de la revolución de 1893 en la Provincia de Buenos Aires	71
Laura Llull: El “pequeño proyecto” del diputado nacional Valentín Vergara: semillas para los agricultores del partido de Puán (1918)	79
Roberto D. Cimatti: Reforma o revolución. acerca del debate en el socialismo de Bahía Blanca y el IV Congreso Extraordinario del Partido Socialista	87
Mabel N. Cenadas de Bulnes: La democracia en cuestión: el radicalismo bahiense ante la crisis de los años treinta.....	95
José Marcilese: El asociacionismo profesional bahiense durante los años del primer peronismo. El caso de la Asociación Médica de Bahía Blanca	105
Adriana S. Eberle: Contextualización ideológica de la definición de Bahía Blanca como polo de desarrollo desde el discurso del radicalismo intransigente.....	113
Patricia Orbe: La exaltación de la figura del mártir juvenil en la comunidad universitaria bahiense: prensa, estudiantes y cultura política en 1957	121
Andrea Belén Rodríguez: “Malvinas en las escuelas” en el contexto de luchas por la memoria de la guerra.....	131

Prensa y sociedad

Omar Chauvié: Noticias de ayer: prensa política en Pago Chico.....	141
María de las Nieves Agesta: El barómetro de la cultura. Luz y sombra:	149
Gisela Popp: El Círculo Católico de Obreros desde la óptica de la prensa bahiense	157
Lucía Bracamonte: “La mujer bahiense opina”. Posturas en torno a los derechos de las mujeres en una revista femenina de la década de 1930.....	163
Belén Zapata: El Cordobazo y el conflicto social en Bahía Blanca. Análisis del relato de <i>La Nueva Provincia</i>	171
María Julia Giménez: La Universidad como problema en el discurso de <i>La Nueva Provincia</i> : 1966-1976.....	179
María Lorena Montero: Memorias del golpe en <i>La Nueva Provincia</i> (1976 - 2006).....	187

Arte y sociedad

Flavio Bevilacqua- Laura Villalobos: Iniciativas para la fundación y desarrollo de un club social: el Club Argentino	197
Analia Bernardi - Victoria Casamiquela - Juan José Mateo - María Laura Prost: Historicismo y hegemonía: el edificio central del Complejo Alem de la UNS	205
Diana I. Ribas: Psicoanálisis e historia local: un posible abordaje en torno a la formación de la identidad bahiense	211
Rodrigo Javier Vecchi: Rumbo al oriente eterno: registro material y masonería en el cementerio municipal de Bahía Blanca	217
Laura I. Villalobos: Aportes de Italia a la arquitectura local.....	224

Problemáticas culturales

Gustavo Chalier: Poder, historia y nominación: la toponimia urbana y la construcción de la identidad histórica en Punta Alta.....	235
Diego Cejas: Himno a Bahía Blanca: una introducción a la épica del centenario	241
Celia Taich: Influencia de la ideología de Domingo Faustino Sarmiento en el progreso de Bahía Blanca	251
Bruno Leonardo Fernández: Legalización de la prostitución en la región de Bahía Blanca	259
Susana Martos: Papeles privados y vida cotidiana en Bahía Blanca y la región a principios del siglo XX.....	265
Lucy Pelliza: Medicinas populares en Bahía Blanca.....	273
Nilsa Mercedes Alzola de Cvitanovic: La integración patagónica a nivel latinoamericano según Domingo Proncato	279

Problemáticas migratorias

María Elena Ginóbili - Alicia Pérez - Mabel Giménez: La interculturalidad: desafíos y problemas en el mundo de las migraciones bolivianas en el Partido de Villarino.....	287
Fabiana Sabina Tolcachier: ¿Cosechamos doctores? judíos de Villarino en Bahía Blanca hacia la segunda mitad de siglo XX.....	293
Alejandro Alberto Suárez: Inmigrantes croatas en Bahía Blanca: testimonio de sus protagonistas	301
Sandra Rosetti - Ana Miravalles: Inmigrante trentinos en Bahía Blanca (1900-1955) El trabajo como factor de tensión entre continuidad y cambio cultural	309
Ana María Fernández: Una inmigrante vasca afirmada en su identidad.....	317
Laura Orsi: Visiones acerca de los inmigrantes uruguayos: sobre la in/mutabilidad de los estereotipos	325

Problemáticas sociales contemporáneas

Stella Maris Pérez - Claudia Cattaneo - María Martha Formichella: Análisis de la implementación del programa social “volviendo a comer en casa”	335
Melania Marína Marcenac: El conflicto por la recuperación de la fuente laboral en las plantas de Gatic Pigüé.....	343
María Belén Noceti: Dimensiones cualitativas del trabajo infantil en Bahía Blanca	351
Marcela Vitali: Repercusiones de la crisis política del 2001 en Bahía Blanca: aportes para comprender la inacción social	359
Fernando Romero - Iván Grasso - Eugenio Monforte: Huelgas en Bahía Blanca durante el gobierno de la Alianza (1999-2001).....	367

Hegemonía y contrahegemonía en los procesos de regionalización del sudoeste bonaerense

Natalia P. Fanduzzi: Embestidas y contragolpes: la definición del trabajo en el puerto de Ingeniero White a principios del siglo XX	377
Rocío Parga: La resistencia de los whitenses ante el avance global.....	385
Elena B. Torre: Voces y tensiones en torno a un conflicto en un espacio de complejidad	393
Adriana C. Rodríguez: Un impacto desde la diáspora: Claves para la articulación de la Hegemonía en la zona costera del S.O. Bonaerense	403
Rodrigo González Natale: El proyecto del Puerto Militar y la prensa bahiense a fines del siglo XIX: navalismo y estrategia mahaniana.....	409

Perspectivas económicas

Ricardo Raúl Gutiérrez: Asociatividad en proyectos y capital social: la experiencia en Bahía Blanca	417
Francisco J. Cantamutto: Acerca de la concepción académica de conocimiento en economía	423
Raúl F. Ortiz - María C. Lagier - Alicia Dieter: Comportamiento social de las agro-industrias de Bahía Blanca	429
José Ignacio Díez: Recuperar la agenda del desarrollo económico y de la competitividad en Bahía Blanca: la visión de las organizaciones de apoyo a la producción.....	437
Tomás Loewy: Sudoeste Bonaerense, una provincia: vigencia de una idea centenaria	445

Economía regional

Liliana Cerioni - Silvia Morresi: Perspectivas de evolución del mercado de gas natural en Argentina. Posibles impactos sobre la economía local.....	451
Carina Guzowski - Marina Recalde: Problemática actual del abastecimiento eléctrico en la región del Sudoeste: Participación y potencial de las energías renovables	459
Ilda María Ferrera-Fanny Martín: La producción salinera regional y su relación con Solvay Indupa	465

Economía y medio rural

Gabriela Cristiano: El proceso de sojización en el sudoeste bonaerense: análisis de una década	475
Regina Durán - Liliana Scoponi - Lorena Gandini- María Susana Fuertes - Marina Cordisco - Luis Caro Gustavo Boyer - Cristina Pitsch - Gabriela Pesce - Fernanda Lucchetti - Mariano Aguirre - Giannina Fermannelli: Desarrollo sustentable del medio rural: la forestación como instrumento para mejorar la sostenibilidad de los sistemas productivos tradicionales del Partido de Bahía Blanca en tierras marginales.....	481
Lucrecia Obiol - M. Carolina Pirillo - Lucía A. Sarro - Fernando J. Bostal: Sudoeste Bonaerense - potencialidad para el desarrollo de un cluster olivícola	487
Lorena Tedesco - Marta Susana Picardi: Clusters en el sudoeste bonaerense: espejo local del mapa nacional	497

Prensa y sociedad

La Universidad como problema en el discurso de *La Nueva Provincia*: 1966-1976

María Julia Giménez
Departamento de Humanidades - UNS
julita001845@hotmail.com

Entre las décadas del '60-'70 se vivieron en Argentina grandes conflictos sociales y políticos, en los que la Universidad no fue ajena, convirtiéndose en un espacio de progresiva politización.

El periodo seleccionado, 1966-1976, responde a dos hechos fundamentales de la historia política argentina: se abre con el golpe de estado liderado por Onganía, y culmina con el último golpe de estado, autodenominado Proceso de Reorganización Nacional. Diez años en que la Universidad fue actor políticamente activo y que, por lo tanto, provocó el disgusto y la incomodidad de quienes pretendieron mantener el orden. Partiendo de este marco temporal centraré mi atención en cuatro acontecimientos fundamentales para la historia de la universidad: 1966, noche de los bastones largos; 1969, cordobazo; 1973/4, vuelta democrática del peronismo al poder gubernamental, con los virajes que dicho mandato presentó; y, finalmente, 1976 el último golpe de Estado.

¿Cuál fue la posición de *La Nueva Provincia*¹ frente los diversos conflicto universitarios sucedidos entre el 66-76? ¿Cuál fue el ideal de Universidad que el matutino intentó construir? Teniendo en cuenta que, al igual que la universidad, la prensa es un actor social y político con intereses y fines que pueden ser explícitos u implícitos ¿Qué herramientas discursivas utilizó para construir a la Universidad como problema?

A partir de estas preguntas y del análisis de editoriales publicadas por el diario *La Nueva Provincia* entre 1966 y 1976, intentaré reconstruir el carácter problemático que este imprimió sobre la Universidad, no como un periodo todo homogéneo, pero sí como uno en el que la Universidad será construida progresivamente como foco de conflicto, como generador y al mismo tiempo receptor del caos.

La Universidad en el centro de la política nacional

La “noche de los bastones largos” junto a la masiva renuncia de profesores universitarios, hechos que se sucedieron a fines del mes de julio de 1966, marcaron un hito en la historia universitaria nacional, planteando un quiebre, un antes y un después, entre lo que se dio a llamar la “isla democrática” de la “universidad revolucionaria”.

La lucha por un presupuesto digno (librada hacia 1960), la modernización cultural y la radicalización política que asumió los debates académicos, entre los que por un lado seguían el hilo reformista y “optimista” del desarrollismo, con el objeto de reconstruir a la universidad como actor social modernizaste del país y así sacarlo del “subdesarrollo”, y quienes movilizados por el impacto de la Revolución Cubana, pretendían una real transformación social², fueron ejes que marcaron la historia universitarias de los años '60.

La inestabilidad política era un hecho desde la caída del peronismo. Ello sumado al plan de lucha de la CGT, la declarada oposición a prestar apoyo en los insaciable propósitos imperialistas norteamericanos y la presión de sectores político-económicos dominantes, para quienes Illia resultaba un estorbo, condujeron a que el 28 de Junio de 1966, el presidente fuera destituido por un golpe militar: Onganía y sus “secuaces” tomarían el poder.

La Universidad incluyó uno de los cuatro aspectos de la política nacional que inquietaban al poder castrense, a ella se le sumó la situación en el norte argentino (Salta y Tucumán), la amenaza del retorno peronista y el comunismo (para ello sancionaron la Ley n°17.041 conocida como la “ley anticomunista”³)

A sólo un mes de la instalación de las Fuerzas Armadas al mando del gobierno, la universidad fue intervenida por el gobierno dictatorial, dándose a conocer la ley n° 16.912 en la que se suprimía la autonomía universitaria, quedando todas las autoridades subordinadas al Poder Ejecutivo, y prohibía todo tipo de actividades políticas de agrupaciones estudiantiles (las ideas marxistas fueron el principal “virus” que los sectores dominantes necesitaban exterminar). Frente a la oposición de docentes y estudiantes la represión se hizo sentir en la “Casa de altos estudios” de Buenos Aires, hecho que se conoce en la historia argentina como “la noche de los bastones largos”.

La politización de la escena universitaria nacional y la radicalización expresa de fuerzas políticas que hicieron ostentación de su identidad partidaria, algo ausente en la década precedente será un componente específico que dará comienzo a partir de los sucesos del ´66. El claro ejemplo será la “peronización” de la Universidad.

La violencia se presentó a fines de los sesenta como una opción al cambio político y social, prendiendo también entre los universitarios motivados por el ejemplo cubano.

El “Cordobazo” significará la materialización del ideal construido durante la segunda mitad de la década del ´60, de aquí en adelante “todo es política”⁴.

La participación del estudiantado en las movilizaciones que se dieron durante el 69, con foco mayor en Córdoba, tuvieron eco en distintos puntos del país, como Rosario, Tucumán, Mendoza y Cipolletti.

La vida universitaria luego un período de siete años de dictadura ininterrumpida y de violencia generalizada estaba inserta en un proceso de progresiva politización que carecía de antecedente.

El período que se inicia al efectuarse el acto eleccionario del 11 de marzo de 1973, con la intención de democratizar y derrotar a la izquierda revolucionada, que dio la victoria del Frente Justicialista de Liberación (FREJULI) con la fórmula Campora-Solano Lima, su posterior renuncia, y continua con el regreso a la escena política del Gral. Perón, quien por el voto mayoritario inició el tercer gobierno peronista, puede leerse desde dos etapas: la primera marcada por el breve mandato de Campora, con sus vacilaciones internas pero con la conformación de un gabinete que prometía un gobierno “nacional y popular”; y la segunda iniciada con el regreso de Perón poder gubernamental y el posterior ascenso de la viuda a la presidencia, luego de la muerte del General, rodeándose de la derecha peronista y prometiendo cumplir “caiga quien caiga y cueste lo que cueste” con el mandato de Perón. La limpieza de los sectores de izquierda, el Rodrigazo y la intervención activa de López Rega (asociado al sector paramilitar de derecha) en el gobierno, son sólo ejemplo del claro rumbo que habría de seguir a partir de entonces la dirección nacional.

La universidad fue reflejo directo de la sociedad, en ambos se vivió la fragmentación y confrontación general. Donde unos, los sectores más radicalizados, vieron el inicio de la transformación revolucionaria para lo cual era necesaria romper con el carácter burgués de la institución, poniéndola al servicio de la revolución; y otros, los sectores conservadores, respondieron con el terror que los caracteriza ante cada “desajuste”, que le plantea la amenaza del “activismo rojo”.

La designación de Oscar Ivanisevich como ministro de Educación daría inicio a la tarea de “purificación de elementos subversivos”, con métodos que serán continuados en los años posteriores del gobierno dictatorial.

La cultura y la educación serán, a partir de 1976, uno de los tantos frentes de lucha, declarando como campo de batalla a la universidad, “fábrica de subversivos” que era necesario limpiar todo elemento que “pudiera entorpecer el desarrollo del régimen”. Para ello no sólo se impuso una nueva Ley Uniersitaria, la 21.276 que dispuso que estas quedasen bajo el control del Poder Ejecutivo, suprimiendo los órganos de gobierno colegiados y toda actividad política; también instaló un sistema de espionaje, creo espacios de capacitación docente para detectar al subversivo en el ámbito educativo⁵, fomentando una red orweliana de control social mutuo, inicio persecuciones, represión, asesinatos y limpieza de los cargos. Además, el Ministro de educación Ricardo Bruera, modificó planes de estudio, cerro carreras e impuso

la política de admisión y luego de aranceles, con el pretexto de que el sistema universitario estaba sobredimensionado en relación con la enseñanza primaria y secundaria y que era necesario “invertir la pirámide”.

La universidad se transformó en un claro actor político, afectado por la coyuntura nacional e internacional. La Nueva Provincia no dejó duda alguna de la postura tomada durante los conflictos que se sucedieron durante los años '60 y '70. Su claridad será absoluta.

La Universidad modelo

A través de las editoriales *La Nueva Provincia* construyó un ideal de Universidad acorde al proyecto de país que la empresa de información y los sectores adictos anhelaron.

¿Qué entendió el diario por Universidad? ¿Cuáles eran sus fines? ¿Cómo debe gobernarse? ¿Cuál es el rol que el claustro alumnos debió cumplir? A partir de estas preguntas La Nueva Provincia formuló el “deber ser” de la casa de altos estudios.

La Universidad era, para el diario analizado, la institución dedicada íntegramente y exclusivamente a la formación de científicos, investigadores y profesionales.

“La igualdad de oportunidades para capaces e incapaces, para estudiantes y no estudiantes, implica una injusticia y un riesgo, porque desalentará a los mejores, reduciendo las universidades a la mera condición de simples establecimientos secundarios de escasa o ninguna relevancia intelectual, y así, al rebajar el nivel de la misma, se había dejado de lado la única meta que da sentido a la creación y funcionamiento de casas de estudios superiores: propender a su excelencia académica.”⁶

“Propender a la excelencia académica” será la función primordial de la Universidad. ¿Cómo se llegará a cumplir esta función? A través de la selección de sus integrantes. Esta será una idea constante de los editoriales analizados. La universidad debe someter a sus posibles alumnos y docentes a una serie de pruebas restrictivas, que garanticen el alto nivel académico de la institución.

“Hay que tener en cuenta la realidad demográfica: en una universidad de alumnos masivos la agitación política (en un sentido partidista o de facción) supone perturbaciones capaces de eclipsar el fin específico de la enseñanza”⁷.

La propuesta del diario fue clara: a la Universidad se va a estudiar, toda actividad política es una distorsión de su función por excelencia.

En cuanto al gobierno de la casa de altos estudios se propusieron tres ejes fundamentales: el orden, la disciplina, la jerarquía. Estos ejes que se encuentran íntimamente relacionados, y hacen referencia a la quietud de sus miembros, la apoliticidad de los mismos, el rechazo al debate y las discrepancias, el mantenimiento y respeto de las asimetrías necesarias para el “buen funcionamiento” y el aislamiento del alumnado de todo lo que se refiera a gobierno universitario. La libertad de cátedra deberá ser controlada, el carácter público limitado, el gobierno tripartito sin alumnos y la universidad “autónoma” intervenida.

“Es hora que de una buena vez se entienda que la universidad no constituye una “comunidad extraterritorial”, al margen de las generales de la ley, y que los estudiantes no gozan de ninguna prerrogativa especial, que les permita interferir con el normal desenvolvimiento del país, ni con el de las casas de altos estudios. Es hora que aprendan que el hecho de ser estudiantes, implica para muchos otros algo más que el simple derecho a discernir... Derechos que deben ser ce-

losamente protegidos en beneficio de aquellos que pretenden estudiar en la normal atmósfera civilizada que presupone una universidad.”⁸

De esta forma el diario exigió la imposición de su modelo de universidad y respondiese de manera inmediata a cada reforma universitaria que contrarie su proyecto, o movimiento (principalmente estudiantiles) que disturbaren el orden.

¿Cuál es la escénica de la Universidad según el diario? El centro de la cultura y la civilización deberá formar ciudadanos que sirvan y engrandezcan la Nación. El matutino apeló al concepto de Nación para legitimar su discurso y el modelo de Universidad que le era funcional al proyecto de país que deseó.

“Si se pretende una universidad adecuada a las necesidades reales del país para que egresen de allá aptos y competentes profesionales, con verdadero sentido nacional, y no meros intelectuales que sólo conocen bibliografía marxista, resulta evidente que el clima imperante en las casas de estudio está muy lejos de ser el más apropiado para lograr tal objetivo.”⁹

La Universidad fuera del molde

Si *La Nueva Provincia* insistió en un modelo de Universidad, como vimos en el apartado anterior, es porque la realidad de esta, durante el período analizado, disto mucho de aquel.

El discurso preponderante fue: la Universidad vive un momento crítico. Y a través de su discurso el periódico se propuso y convocó a “patriotas” a salvarla.

“Resulta imperativo tomar medidas decisivas que coloquen a la universidad en el plano de los auténticos objetivos nacionales, recuperando para el país y devolviéndola a su específica razón de ser. Pero retornar a la pérdida de excelencia académica de nuestra otrora relevante UNIVERSITAS, no se logrará con vanas amenazas ni costosas solicitudes... Porque nada se conseguirá mientras se permita a los apóstoles del materialismo dialéctico, seguirla utilizando como trinchera de su nefasta ideología”¹⁰

La Universidad como institución fue, para el periódico, la principal afectada en los conflictos que convulsionaron al país entre 1966 y 1976. Para que se entienda mejor, la Universidad fue un cuerpo infectado por “bacteria infecto-contagiosa”, causante del problema, que necesariamente había que erradicar. La Casa de Enseñanza Superior que debe servir a los “verdaderos intereses del país” se había convertido, para el periódico, en una “incubadora de terroristas”¹¹, tendiente a transformarse en “(...) la universidad de masas, que es igual que abogar por la no universidad, destruyendo su propia esencia”¹²

La Universidad, que es la “verdadera forja de la civilidad” dio paso a un espacio de “real proliferación subversiva [donde] el marxismo usurpó cátedras y posiciones y los camaradas de ruta, autónomos para su libertinaje antiargentino (...)”¹³, afirmó el diario. Y siguiendo su argumentación apeló al maniqueísmo de este para continuar diciendo: “La universidad está destruida. Se la ha identificado con el crimen y la barbarie. Ha sido aniquilada en su esencia.”¹⁴

El subversivo fue el enemigo explícito de *La Nueva Provincia*, de carácter contagioso que avanza a un ritmo que resulta peligroso para los intereses que sostiene el periódico, desviando al alumnado de su “función por excelencia, el bien común”, que traducido significa: inactividad política, pasividad, pensamiento acrítico y cientificismo divorciado de la realidad social.

“(...) las universidades argentinas han sido entregadas a su peor enemigo...”¹⁵ ¿Quiénes las han entregado? Los “inoperantes” gobiernos nacionales y universitarios, que según el matutino, han permitido que la universidad se convierta en “tierra de nadie”, donde los estudiantes gobernados por la “chantocracia” y el “fanatismo más irracional” se apoderearon de la institución, convirtiéndola en el “caballo de Troya” del “activismo rojo”.

“Cuando se siembran vientos no hay sino que aguardar tempestades. En otras palabras, se ha permitido al estudiantado ir demasiado lejos como para pretender ahora que, sencillamente, regrese al lugar que le corresponde y se dedique, entre otros menesteres, a estudiar de vez en cuando... Ello sólo sería factible en distintas circunstancias y si no prevaleciera en el ambiente ese aires viciado de permanente atentado a la inteligencia que se respira, casi sin excepción, en las universidades argentinas ”.¹⁶

Universidad como trinchera, diario atrincherado

“ En el foro donde debieran formarse los forjadores, los conductores de la Nación, se da pábulo y cátedra a quienes se proponen destruirla. Y las consecuencias de la guerrilla incubada, asesorada y atrincherada en ese reducto infamante para la República, constituye la más dramática realidad que vive el país...”¹⁷

El diario *La Nueva Provincia*, fue un actor político, que lejos de la neutralidad se involucró, de distintas maneras, ante el conflicto que perturbó el “orden social” establecido. Entiendo al periódico como un actor social y político; la prensa, y más teniendo en cuenta el carácter de empresa independiente que posee, puede ser entendida como simple mediadora entre los hechos y los destinatarios o consumidores; pero lejos de ello *La Nueva Provincia* actuó entre 1966 y 1976 como un actor político.

Y como actor político fue actor de conflictos, en los que puede estar involucrado desde distintos niveles: extra, ínter e intra; los dos últimos niveles, donde aparece como protagonista o tercer involucrado en el conflicto, son los que se ven reflejados explícitamente en los artículos trabajados. Entonces, esta aparente posición de “ transmisor neutral ” puede ser refutada si se tiene en cuenta que el lenguaje es vital para la maniobra política, la manipulación de determinados términos nos ayuda a inducir la postura con respecto a los demás actores.

Su arma de combate utilizada fue: el lenguaje político que le permitió explicar el origen de un problema, es decir, atribuir culpas y elogios; crear enemigos o adversarios (dependiendo de la intensidad y la posición del Otro en el conflicto, definiendo un Nosotros).

Para el periódico analizado el conflicto universitario fue una patología, que atenta contra el “ bien común ” y que era necesario erradicarlo, eliminarlo como a un enemigo de guerra.

En su posicionamiento frente al conflicto se ve en la necesidad de construir a dicho enemigo, este será el mismo en los distintos períodos analizados, un enemigo amplio y ubicuo: la subversión. El subversivo, como construcción social, cumplió con a fisonomía del Otro expulsado del mundo normal.

“En el mundo occidental es demostrado ya que los recintos universitarios son epicentro preferido para los extremistas izquierdistas. En los últimos años, con notorio “in crescendo”, allí se montan los bastiones de una guerrilla urbana cada vez mas perfeccionada aunque siempre dentro de los cánones de un terrorismo despiadado”.¹⁸

Los discursos del orden tratan de ignorar la presencia de la violencia en lo social, lo imputan a los márgenes de la criminalidad y la subversión. Y para lograr el deseado orden deben tomarse medidas. No es casual que “La Nueva ” apoye y festeje cada nueva Ley que avale la “represión legalizada”, en este caso particular, dentro del espacio universitario.

“Se requiere – y se impone- una ley orgánica y coherente para la vida universitaria. Pero además, es indispensable y previo en redimensionamiento del problema, mas allá, de toda demagogia (como la que sobro en la primera época del gobierno anterior) y de todo estrecho y vacío autoritarismo (signo de la segunda época) los responsables actuales de la política cultural y educativa

tendrán que ponerse en claro, inicialmente, sobre el verdadero papel y destino de la universidad en la Argentina de 1976”¹⁹

Atribuirse el rol de portavoz del pueblo y como tal, luchar por el bienestar de la Nación lo convirtió en un soldado atrincherado que desde el acto rético combate y exige al poseedor “legítimo de la violencia” que lo haga.

“Resulta imperativo adoptar medidas decisivas que coloquen a la universidad en el plano de los auténticos objetivos nacionales, recuperándola para el país y devolviéndola a su específica razón de ser”²⁰

La guerra que emprendió la derecha nacional para erradicar la “chantocracia”²¹ requirió de un sistema de creencias basado en fantasmas de caos y el Mesías del orden, la construcción del enemigo, el simular una situación de guerra, fomentando el control personal y del “prójimo”, y de los tópicos del orden, autoridad, repliegue sobre la familia y negocios privados. Todo conflicto quedó asimilado a un hecho de guerra, basados en la Doctrina de Seguridad Nacional.

“Su característica es la paciencia, y como sólo opera si las circunstancias se lo permiten, nunca se sabe dónde ni cuando atacará”.²²

La prensa tuvo un rol fundamental en la tarea de construir un sistema de creencias. Para ello La Nueva Provincia optó por crear una narración del proceso histórico que va desde la incursión de la izquierda en las universidades en los ´60, y cómo ello prosiguió hasta la mesiánica llegada del “poder normalizador” que “despejó las malezas del camino”.²³ ¿Cuáles fueron los recursos discursivos utilizados por el diario para construir en su discurso a la universidad como problema?

Entre los mecanismos que el lenguaje tiene para ejercer el control ideológico se destaca el eufemismo, es decir el empleo de una expresión ornamentada que tiene por función el disimulo; y será el eufemismo léxico el mayormente utilizado por el diario tratado, como mecanismo de lucha. Utilizar el término “normalización”, “neutralización”, “desmalezar”, “limpiar”, “reacomodar”, para referirse a los procedimientos militares de represión, persecución y asesinato; “régimen dictatorial”, disimulado bajo “movimiento (o proceso) de reorganización nacional”; denominar a las fuerzas policiales, “Fuerzas de Seguridad Nacional” que velan por el “bien común” o por la “seguridad de la nación”, eufemismo en el que detrás se esconde velar por la seguridad de la clase dominante; “sistema de vida occidental”, por sistema capitalista, explotación y desigualdad; y tantos otros eufemismos serán una constante. Pero también, señala Rodríguez, como contrapunto es necesario contar con un proceso de desfemístico, con una peyorización del adversario político, cuyo desprestigio e injuria se pretende; en este caso los ejemplos desbordarían, sólo me limitaré a mencionar un par, que el diario utilizó para hacer referencia a quienes se oponían a sus ideas; “cáncer”, “delincuentes”, “perturbadores del orden”, “mediocres”, “aventureros”, etc.; a mi parecer este pequeño extracto resume lo dicho anteriormente:

“Como lo señalamos en alguna oportunidad, estos ´ profetas del odio, revanchistas, disminuidos mentales, extremistas desaforados, juntos o aislados en su fanatismo criminal y cobarde son una realidad nacional ”.²⁴

Reflexión final

Si a lo dicho anteriormente se le suma la adjetivación utilizada en artículos, cartas del lector y, principalmente, editoriales, las constantes peticiones de orden a cualquier costo, y agradecimiento cuando la maquinaria represiva se pone en acción, se podrá apreciar por qué el diario *La Nueva Provincia* no es un simple mediador entre lo acontecido y la sociedad (teoría de los medios), sino que es un sujeto activo, un “operador semántico” representante y voz de intereses dominantes, con nulo interés en modificar el orden establecido y dispuesto a luchar desde su trinchera de difusión²⁵,

como su espacio de “combate”.

“¿ No ha llegado la hora, entonces, de preguntarnos cuando nos “liberarán” de estos desaforados “sans-culottes” que han reemplazado el rigor académica que hace a la excelencia de las casas de altos estudios, por un mal gobierno en nombre de la revolución cultural? ”²⁶

Notas

1 La Nueva Provincia fue fundada el 1° de Agosto de 1898 por Enrique Julio, quien será el director hasta su muerte, con un ideal claro, la defensa de un Estado federal que abarcará el sur de Buenos Aires, creando una “ nueva provincia ” y que tuviese a Bahía Blanca como capital, esgrimiendo el argumento de la ineficiente administración que mantenía en situación de estancamiento a la región sureña.

Hacia 1900 ya se había consolidado como el establecimiento tipográfico más importante de la provincia, organizada como una empresa moderna; un poco años después, el proceso de modernización la llevó a ampliar el radio de difusión y a aumentar el número de lectores.

“De acuerdo con la concepción que Enrique Julio tenía de lo que debía ser el periodismo moderno, La Nueva Provincia básicamente buscó combinar la oferta de información con opinión desde un lugar de enunciación que pensaba objetivo.” (Lluil, 2001)

Hacia 1940, muere el fundador y asume la dirección la viuda Vicenta Calvento de Julio y tres años después la sucederá Nestor Enrique Julio. El 3 de Enero de 1950, el gobierno peronista dispone la clausura del diario, que será reabierto en el '55 cuando la “ Revolución Libertadora ” la entregue nuevamente a la familia, Federico Ezequiel Massot es designado por el Comando Naval del Sur como interventor. En 1958 se incorpora LU2 radio Bahía Blanca a la empresa, y hacia 1959 Diana Julia de Massot, nieta del fundador queda al frente de la dirección, continuando la expansión incorporando el primer canal de televisión en Bahía Blanca, Canal 9 Telenueva.

2 “ La Revolución Cubana no solo modificaría el debate sobre las alternativas políticas (...) sino también operaría como ruptura con las referencias nacionales desde donde América siempre intento mirarse(...)la experiencia cubana volvería la mirada sobre América. (Claudio Suasnabar, 2004.)

3 La misma impedía a personas “ que realizaran actividades comprobadas de indudable motivación ideológica comunista, ocupar cargos en puestos públicos, ejercer la docencia, editar publicaciones administrar emisoras de radio o televisión y desempeñar cargos directivos en las asociaciones empresarias y sindicales.

4 La necesidad de crear un frente antioligarquico y antiimperialista, la unidad obrero estudiantil, la oposición al gobierno dictatorial, la resistencia del peronismo proscrito, sumado los factores externos como la Revolución Cubana, el giro del mundo cristiano en torno del Concilio, la guerra de Vietnam, la ola de movilizaciones estudiantiles (en México, París, Praga), el Mayo Francés, provocó el 29 de Mayo de 1969 el estallido de una manifestación incontenible, que dejó como saldo mas de quince muertos; provocó la renuncia de dos ministros claves del gobierno (Krieger Vasena y Guillermo Borda) y más tarde Onganía será reemplazado por Levingston; y principalmente, reafirmo el descrédito que la vía democrática ofrecía como ámbito de intercambio político, la protesta social se deslizo hacia la acción política directa, lo que facilitó la participación de jóvenes pertenecientes a sectores medios y profesionales a organizaciones político-militar. (Torti C, 2002: 93)

5 Un ejemplo: Subversión en el ámbito educativo (conozcamos a nuestro enemigo), Buenos Aires, Ministerio de Cultura y Educación, 1977.

6 “Destino de las Nuevas Medidas. La Universidad Argentina en la Senda de su Desjerarquización”, La Nueva Provincia, 28-VII-1973

7 “La elaboración de una Nueva Ley Universitaria”, La Nueva Provincia, 11-IV-1976

8 “Cobarde Apatía de una Sociedad Neutral ”, La Nueva Provincia, 9-VI-69.

9 “La Universidad Sigue en Peligro”, La Nueva Provincia, 23-XII-1973

10 “La Universidad Ha Sido Aniquilada en su Esencia ” La Nueva Provincia,14-IX-1974.

11 Idem

12 “¿ La Universidad Hacia el Proletariado Profesional...?”, La Nueva Provincia,21-IV-1974.

13 “Autoridad declinada y “vasallaje “ aceptado ”, La Nueva Provincia, 21-VIII-1966, p.2

14 “La Universidad Ha Sido Aniquilada en su Esencia ”, La Nueva Provincia,14-IX-1974.

15 “Un Deber Ineludible: Defender A la Universidad del Marxismo ”, La Nueva Provincia, 8-VIII-1973

16 “Las Universidades y Lo que no se Cumple ”, La Nueva Provincia, 14-XI-1973

17 “La Universidad Ha Sido Aniquilada en su Esencia ”, La Nueva Provincia,14-IX-1974.

18 “Enfrentando el Caos Universitario”, La Nueva Provincia, 14-VI-1969

19 “La Elaboración de una Nueva Ley universitaria ”, La Nueva Provincia, 11-IV-1976

20 “La Universidad Ha Sido Aniquilada en su Esencia”, La Nueva Provincia, 14-IX-1974.

21 Terminó utilizado por La Nueva Provincia en la editoria del día 17-IV-76

22 Idem

23 Tal es el caso de la editorial del día 14 de Junio de 1969, del artículo referido a la sanción de la Nueva Ley Universitaria del 11 de Abril de 1976 o de la editorial del 17 de Abril de 1976.

24 “La Fuerza de la Ley contra la Violencia del Terrorismo ”, La Nueva Provincia, 27-VI-1969

25 Frase utilizada por los editores de “Quiera Dios darnos la fuerza ”, compilación de editoriales y artículos periodísticos realizada por el diario La nueva Provincia en 1977. “Mucho antes de iniciado el proceso, el diario La Nueva Provincia, había fijado una clara y decidida posición, advirtiendo, primero, sobre los gravísimos riesgos que implicaba una salida electoral signada por la demagogia, la confusión y el clima de guerra interno impuesto por las organizaciones extremistas, y luego, ya rumbo al desequilibrio, censurando y combatiendo, desde su trinchera de difusión a, los responsables del caos que imperaba en el país ”.

26 “La liberación Universitaria...”, La Nueva Provincia, 9- VII-1973

Bibliografía

Borrat, Hector. El periódico, actor político, Ed. Gustavo Gilli, Barcelona,1989.

Buchbinder, Pablo. Historia de las Universidades Argentinas, Ed. Sudamericana, Buenos Aires, 2005

Cirigliano, Gustavo F.J. Universidad y Pueblo, librería del Colegio, 1973

Edelman, Murray. La Construcción del Espectáculo Político, Ediciones Manantial, Buenos Aires, 1991.

Krotsch, P. (comp.), La Universidad cautiva, Ediciones Al Margen, La Plata ,2002.

Landowski, Eric. La sociedad figurada. Ensayos sobre la sociosemiótica. Puebla, Fondo de Cultura Económica, 1993.

Lluil Laura. “Bahía Blanca, prensa y política en la Liverpool del Sur”, en: Prislei Leticia (Dir), Pasiones Sureñas, Ed. Entrepasados / Prometeo libros, Buenos Aires, 2001. p.261-296.

- “El diario La Nueva Provincia de Bahía Blanca (provincia de Buenos Aires) y sus enemigos a principios de la década de 1960”, en: AA.VV, Cuadernos Americanos, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2005, p.85.

Rodríguez, Felix. Prensa y Lenguaje político, Instituto de Cultura “ Juan Gil-Albert ”, Madrid, Ed. Fundamentos, 1991.

Sario, Beatriz. La batalla de las ideas (1943-1973), Ed. Planeta, Buenos Aires, 2001
Sigal, Silvia. Intelectuales y poder en Argentina. La década del sesenta, Ed. Siglo XXI, Buenos Aires, 2002.
Suasnabar, C. Universidad e intelectuales: educación y política en la argentina (1955-1976), Ediciones Manantial, Buenos Aires, 2004.